

## **Notas geográficas sobre los ingleses de Río Negro y el comercio de la caoba en Honduras durante la época colonial**

*Craig S. Revels*

La caoba de hoja ancha (*Swietenia macrophylla*) del istmo centroamericano creció enormemente en el mercado global durante los últimos años del siglo XVIII y continuó en el siglo XIX haciendo eco de un período de grandes cambios, conflictos y desarrollo. Altamente valorada por su color marrón y su madera resistente, la caoba fue un recurso bastante perseguido en las afueras de la bahía de Honduras, remodelando el paisaje físico, económico, político y cultural a través del largo curso del período del boom del siglo XIX. Para la misma Honduras el ascenso del mercado de la caoba tuvo (y sigue teniendo) un profundo impacto en las áreas escasamente pobladas de la costa norte. Poca atención se le ha dado sin embargo a los inicios del mercado de la caoba en Honduras, en particular a los procesos y acontecimientos que desde el comienzo momento atrajeron los valiosos recursos madereros yacentes en el espeso bosque aluvial. Estos primeros hechos se desarrollaron en el contexto de amplios aspectos políticos y económicos entre los grandes poderes de Europa, cuyas ambiciones imperiales fueron frecuentemente protestadas en el nuevo mundo.

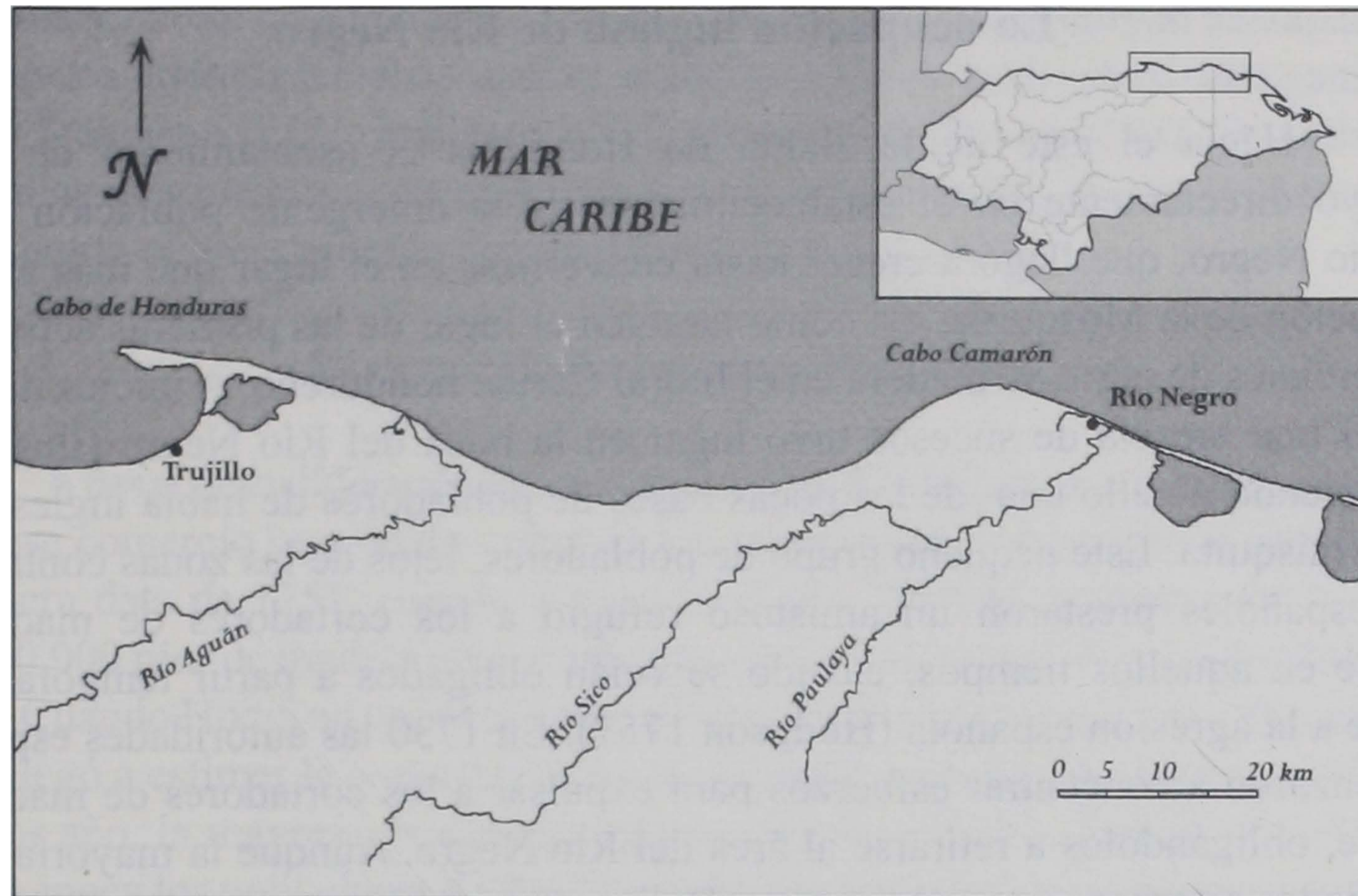
El más relevante de estos aspectos es la larga disputa entre España e Inglaterra sobre la presencia inglesa en la bahía de Honduras, primero enfocada hacia el problema de Belice. Esta disputa luego giró la atención hacia el lucrativo negocio de palo Campeche (*Haematoxylum campechianum*) el cual a finales de 1600 había llegado a ser de vital importancia para la economía europea del colorante. Pero el mercado de la madera Campeche por sí mismo había tenido solamente un impacto indirecto en Honduras. Es más, el campamento inglés de la madera Campeche en Belice animó una amplia actividad económica en la costa misquita, y fue el motivo de muchas maniobras políticas y militares entre los poderes coloniales, e indiscutiblemente dio lugar al inicio de la cultura inglesa del corte de madera en el Caribe occidental. Para Honduras la actividad comercial de la madera Campeche fue sin duda la única y más importante influencia que condujo al desarrollo de la extracción comercial de la caoba. En particular, la

influencia del comercio de la madera Campeche fue más sentida con entusiasmo en el litoral de las bajas tierras del este de Trujillo, en Río Negro (Ilustración 1). Fue en esta remota área que los cortes de madera ingleses fueron capaces de establecerse por sí mismos, más allá del alcance de la soberanía española, y también fue aquí que los bosques de tierra baja y los márgenes del río eran abundantes en caoba, cedro y otras maderas preciosas. Este artículo detalla el proceso y los eventos que establecieron las bases del comercio de la caoba en Honduras durante el siglo XIX, con énfasis particular en los patrones de asentamiento, conflictos territoriales y factores geográficos que limitaron su desarrollo hasta el período de la independencia, cuando la caoba llegó a ser la actividad económica principal en el norte de Honduras.

### **Belice y el palo Campeche en el siglo XVIII**

El desarrollo de la ocupación de los ingleses en Belice estableció las bases para las actividades de tala de madera en Honduras. Aunque la antigua historia de Belice está directamente vinculada con el refugio de piratas en el Caribe occidental, su poblamiento tomó fuerza solamente después de que la piratería desapareció en el Caribe occidental. El Tratado de 1670 de Madrid, mediante el cual España reconoce oficialmente las posesiones inglesas en el Caribe Occidental, señaló definitivamente la caída de la piratería en esa región (Galvin 1999). Muchos antiguos piratas pasaron de ser traficantes de palo Campeche a comerciar ellos mismos ese producto desde Belice hasta Yucatán. A finales del siglo XVII el comercio del palo Campeche de Belice había crecido al grado que llegó a acabar con el monopolio español de los tintes (McJunkin 1991, Camille 1996). Todavía más importante, el desarrollo comercial del palo Campeche en Belice consolidó la presencia inglesa en el Caribe occidental, que ahora incluye Jamaica (ocupada desde 1655) y una extensión de pequeños asentamientos comerciales de la costa misquita, tanto como los cortes del palo Campeche en Belice (Parsons 1954). En la primera mitad del siglo XVIII, el comercio del palo Campeche alcanzó su máximo nivel histórico, y un triángulo comercial bien desarrollado existió entre los tres focos de la ocupación inglesa (Camille 1996, Naylor 1989). Los españoles, en vez de cruzarse de manos, mientras su soberanía era desafiada en la Bahía de Honduras, hicieron numerosos intentos por perseguir e interrumpir los cortes de palo Campeche en Belice, y los asuntos diplomáticos entre España e Inglaterra frecuentemente aluden al problema de la existencia de esos asentamientos (Naylor 1989).

**Notas geográficas sobre los ingleses de Río Negro y el comercio de la caoba en Honduras durante la época colonial**



**Ilustración 1. La proximidad de Río Negro al este de Trujillo durante la época colonial.**



**Ilustración 2. Perspectiva de Palacios, el sitio de Río Negro y los establecimientos ingleses durante la época colonial (vía C. Friedle, cortesía de S. and J. Collins).**

## La ocupación inglesa de Río Negro

Hacia el este de la Bahía de Honduras el asentamiento de Belice influyó directamente en el establecimiento de la emergente población inglesa de Río Negro, que llegó a crecer hasta convertirse en el lugar que más atrajo la población de la Mosquitia, así como también el lugar de las primeras actividades comerciales de corte de madera en el litoral Caribe hondureño. A inicios del siglo XVIII una mezcla de sucesos tuvo lugar en la boca del Río Negro (Ilustración 2) haciendo de ello una de las pocas bases de pobladores de habla inglesa en la costa misquita. Este pequeño grupo de pobladores, lejos de las zonas controlados por españoles prestaron un amistoso refugio a los cortadores de madera de Belice en aquellos tiempos, cuando se veían obligados a partir temporalmente frente a la agresión española (Hodgson 1757). En 1730 las autoridades españolas comenzaron a concentrar esfuerzos para expulsar a los cortadores de madera de Belice, obligándolos a retirarse al área del Río Negro. Aunque la mayoría de los refugiados retornaron con el tiempo a Belice, otros permanecieron en Río Negro, alegres de evitar más contactos con los españoles. Uno de los que permanecieron fue William Pitt, ampliamente conocido por ser uno de los verdaderos fundadores de la población del Río Negro. Posteriores huidas desde Belice aumentaron el número de pobladores en Río Negro e hizo de la situación de los asentamientos una especie de estación para los barcos que comerciaban entre Jamaica y Belice (Gipson 1946). En cuatro décadas el asentamiento habría incrementado la población de la costa a más de dos mil, incluidos esclavos traídos para trabajar en las propiedades de azúcar y algodón que allí se habían establecido (Offen 2000).

Siendo el más dinámico centro del comercio para los pobladores ingleses en la Costa, Río Negro se convirtió lógicamente en el más importante centro político y social de la región. Después del fin de la Guerra de la Oreja de Jenkins en 1748, Río Negro fue escogido como la sede de la Superintendencia Británica para la Costa de la Mosquitia (1749-1786). La superintendencia fue creada oficialmente para salvaguardar el bienestar de los británicos en la Mosquitia, así como de sus aliados indígenas los misquitos, y para administrar la autoridad británica en el área, pero en realidad su principal objetivo fue facilitar la continuidad y desarrollo del comercio británico en el Caribe occidental (TNA: PRO 1744).

Los pobladores de Río Negro se involucraron en una amplia escala de actividades económicas, algunas legales, otras ilegales. Río Negro jugó un significativo rol en el próspero negocio del contrabando, formando un conducto para el comercio ilícito desde el interior hasta más allá de Trujillo (Mack 1998).

*Notas geográficas sobre los ingleses de Río Negro y el comercio de la caoba en Honduras durante la época colonial*

Los pobladores del área también cazaron tortugas carey y recogieron zarzaparrilla, mientras los líderes plantaban azúcar, algodón y añil, y también criaban ganado y mulas (Trelawney 1751, Hodgson 1757, Jones 1768, Dixon 1785). Su actividad económica más lucrativa, sin embargo, fue el corte de caoba, la cual se realizó tan pronto como el asentamiento fue establecido (Otway 1765).

### **El comercio de caoba en Río Negro**

A pesar de su liderazgo en la economía del Río Negro, poca documentación sobre ese comercio ha sido descubierta. La primera señal real sobre el negocio de la madera data de 1751, cuando Robert Hodgson informó al Duque de Bedford que 500,000 pies de madera eran exportados anualmente desde la Costa (Hodgson 1751). Cuando Hodgson escribió sobre su largo recorrido por la Costa misquita de 1759, llegó a estimar la exportación anual de caoba en aproximadamente 200,000 pies por año, la mayoría procedente del área de Río Negro (Hodgson 1757). Ya por esa época los pobladores de Río Negro habían establecido un vigoroso entorno comercial disponiendo al menos de veinte veleros adquiridos con sus propios esfuerzos. La mayoría de ellos navegaban cargados para Inglaterra, Nueva York o Jamaica, aunque hacían paradas en Belice para cargar palo de Campeche. Aunque claramente impresionado por el potencial del comercio de madera desde Río Negro y la costa misquita en general, Hodgson fue también el primero en valorar la naturaleza de la caoba hondureña. De acuerdo a Hodgson la coba encontrada en Honduras

*«No es tan reconocida como la de Jamaica, la razón probablemente se deba a que la de la isla crece en seco, en tierra rocosa... y debido al suelo es de un lento crecimiento y de madera compacta; pero aquí ha sido cortada convenientemente en tierra baja, cerca del agua y en esa condición el crecimiento es rápido y su textura menos dura, aunque la caoba cortada en tierra alta es igualmente buena (Hodgson 1757: 65)».*

A pesar de las dudas de Hodgson sobre la calidad de la madera hondureña, un permanente desarrollo del mercado europeo continuó el aumento de la demanda y el corte de la caoba en la región se expandió fuertemente en la próxima década. Hacia 1769 la caoba fue la exportación más valiosa de Río Negro (tabla 1). Un detallado recuento de veleros comerciales en Río Negro en los primeros nueve meses de 1770 indica que alguna cantidad de caoba fue incluida en cada cargamento

hacia el exterior (TNA: PRO 1770). Aunque los detalles son comúnmente faltos de documentación, algunos residentes aseguraron que el comercio anual había crecido hasta un millón de pies hacia mediados de la década de 1780 (TNA: PRO 1786).

**Tabla 1. Exportaciones de Río Negro por los colonos ingleses, 1750 - 1786**

Año	Caoba		Zarzaparilla		Cáscara de tortuga		Otro	Total
	pies	valor (£)	libras	valor (£)	libras	valor (£)	valor (£)	(£)
1750	500.000	n.d.	40.000	n.d.	5.000	n.d.	-	27.000
1757	200.000	5.000	120.000	12.000	6.000	3.000	7.500	27.500
1761	446.000	5.575	150.000	7.500	12.600	3.150	7.092	23.317
1763	650.000	n.d.	110.000	n.d.	8.000	n.d.	1.500	n.d.
1769	789.000	19737	195.300	17.902	9.600	3.840	22.319	61.048
1786	1.000.000	15.000	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.

**Fuentes: Hodgson 1751, 1757, Speer 1765, Otway 1764, PRO 1786, Offen 2000**

Sin embargo la promesa de esta primera etapa de la economía de la caoba en Honduras quedaría incumplida. A pesar del progresivo desarrollo de la población de Río Negro, los ingleses dispersos a lo largo de la costa misquita resultaron menos importantes para la corona británica que el asentamiento en Belice, donde el corte del palo Campeche y la caoba crearon las primeras bases de un desarrollo de reexportación. Bajo la Convención de Londres, firmada en 1786 los británicos acuerdan evacuar todos los asentamientos en la costa misquita con el fin de asegurar su posesión de Belice. Más allá del anunciado final del comercio, la oportunidad del momento de la retirada aumentó la severidad de las pérdidas frente a los cortadores de caoba de Río Negro. La extracción de caoba en el trópico ha estado históricamente ligada con la llegada de la temporada de corrientes que conducen la madera desde los bosques hasta el lugar de la costa, donde es cargada y enviada en barco hacia el mercado (Henderson 1811, Squier 1855, Revels 2002). Esta temporada de corrientes llega normalmente en junio, en la costa norte de Honduras; los británicos comenzaron su evacuación de la costa a comienzos de la primavera de 1787. Como consecuencia de ello, los cortadores de caoba no pudieron trasladar la madera talada desde el lugar donde habían

trabajado, y por lo tanto perdieron toda una temporada de trabajo. Las pérdidas también se combinaron con mucha madera de la temporada anterior; las corrientes necesarias nunca llegaron en 1786, y esa madera quedó igualmente abandonada en los riachuelos de Honduras (Lawrie 1786, TNA: PRO 1786).

### **La colonización española de la costa misquita<sup>1</sup>**

Pese al supuesto éxito respecto de la presencia británica en la costa misquita, los intentos españoles de beneficiarse de su nueva administración fueron inefectivos y en algunos casos desastrosos. La próspera población antes conocida por los ingleses con el término de «Black River», cambió como reflejo del control español, aunque la recuperada Río Tinto llegó a parecerse más a una base militar que a un centro poblacional dinámico. Aislada y en la periferia del control español de Honduras, la mayoría de los colonos españoles fueron enviados a Río Tinto a enfrentar duras condiciones y a vivir en constante miedo del ataque de grupos misquitos. Las relaciones entre los españoles y los misquitos fueron históricamente de resentimiento y con los nuevos planes poco había cambiado. Los españoles temían una insurrección general de los grupos nativos, los misquitos vieron poco beneficio en el trato con los españoles y desdénaron los pequeños gestos y regalos ofrecidos por los nuevos amos del imperio. A todas luces, gran parte de la actividad económica centrada alrededor de Río Tinto resultó insignificante, salvo por el negocio del contrabando con el interior (Sorsby 1972, Mack 1997). No existe información de que los españoles hayan hecho algún esfuerzo para continuar con el comercio de la caoba ni que se preocuparan por trasladar la madera talada que anteriormente habían dejado los antiguos ocupantes de Black River.

Por su parte, las autoridades británicas mantuvieron contactos no oficiales con sus antiguos aliados de la región, quienes fueron animados a rechazar el

<sup>1</sup> Los habitantes de Black River, una vez trasladados a Belice, no fue fácil que abandonaran el comercio. A mediados de los años 1750 los cortadores de Belice, ante el prolongado declive en el comercio de la caoba, comenzaron a explotar agresivamente el palo Campeche. Hacia 1771 el palo Campeche superó a la caoba como la más importante exportación de Belice y con la llegada de los evacuados de la costa misquita fue el principal foco comercial en el asentamiento (Burdon 1931, Camille 1996). El aumento de la competencia local, en la forma de los cortadores de Black River, impulsó una agitación de nuevas relaciones concernientes al comercio en Belice. Entre las más notables, la nueva competencia condujo a la explicación de codificación, por primera vez, de las obligaciones legales para las obras de caoba (Burdon 1931) y realzó los planes para la administración de la justicia en Belice, focalizados en gran parte en procedimientos para regular la embarcación de la caoba desde el asentamiento por la llegada de los nuevos pobladores.

control español de esa zona (Floyd 1967, Naylor 1989). En el renovado conflicto de 1790 entre España y Gran Bretaña se aumentó las tensiones a lo largo de la costa incitando el temor a un inminente ataque británico, y Río Tinto llegó a contar con más soldados entre los pobladores que cantidad de habitantes (Sorsby 1972). Al final de la década, toda la costa este de Trujillo, salvo Río Tinto fue deshabitada, sólo quedaron unos dispersos asentamientos indígenas y los recién llegados garífunas (Parsons 1954, Floyd 1967, Davidson 1979). Finalmente, en septiembre de 1800 sucedió la largamente prevista insurrección de los misquitos y los españoles desistieron de sus fracasados intentos de colonizar la costa misquita. Con la atención de los poderes imperiales dirigida a la Guerra Napoléonica, poco interés fue dedicado a los remotos lugares del Nuevo Mundo y el norte de Honduras cayó a la deriva, sumiéndose en la tradición de los asuntos políticos y económicos de Centroamérica (Naylor 1989).

### **Del aislamiento a la Independencia**

Al abrigo de estos sucesos políticos, algunos antiguos pobladores británicos evacuados emprendieron esfuerzos para volver a sus posesiones (TNA: PRO 1793). Como estos antiguos residentes comenzaron poco a poco a volver a la costa en los precarios años de la ocupación española, el tímido retorno significó que la mayoría del comercio sostenido durante ese período fue local y relativamente sin importancia (Sproat 1803). No obstante, la reanudación del una vez lucrativo corte de caoba mantuvo una atrayente posibilidad para los antiguos pobladores así como para los que comerciaban con Belice, donde el corte de caoba estaba ampliamente extendido. Bien consciente de la potencial riqueza yacente en los bosques del este de Honduras, los que dirigían el comercio de la madera en Belice resolvieron mantener relaciones con varias facciones de los misquitos, quienes acababan de entrar en un período de relativa estabilidad después de años de conflictos y de luchas internas (Burdon 1934, Naylor 1989). Estas relaciones significaron absolutamente un aumento en la tala de caoba en la costa; el informe de un agente importador en Londres citó un ligero aumento del precio de la caoba en 1812, mayormente en respuesta a la alta importación de caoba española en los dos años anteriores (Burdon 1934). Aunque es casi seguro que las importaciones de caoba en Inglaterra incluían caoba de Honduras, vale también mencionar que éstas incluían igualmente las de Guatemala. Hacia comienzos de 1800 algunos comerciantes de casas de Belice estuvieron explotando el territorio sur de los ríos Deep y Mojo en los límites territoriales de Belice (Camille 2000), y no



*Notas geográficas sobre los ingleses de Río Negro y el comercio de la caoba en Honduras durante la época colonial*

existen informaciones si por ese tiempo se trataba de madera de Honduras o de Guatemala.

La caoba procedente de Honduras también llamó el interés de las autoridades navales de Gran Bretaña. Además, en 1812 John Wright estableció un contrato con la Marina para entregar 350 toneladas de caoba de la costa de Honduras para entregarse en los muelles de Londres. La caoba suministrada tenía que ser evaluada por la Marina británica para considerar sus capacidades para la construcción de barcos, con más contratos posibles probaría la más apropiada para los propósitos oficiales. Wright aparentemente se propuso el contrato para obtener una comisión personal como agente público en la costa misquita, con el cual además ampliaría sus posibilidades financieras; esto sugiere definitivamente que Wright intentó extraer preferiblemente caoba de Honduras que la de Belice. Sin embargo, dos años después de la firma del contrato Wright aún no había adquirido la madera (SRO 1813, Wright 1814). Hacia 1818 los comerciantes de caoba de Belice, con la intención de proteger su cuota de mercado de la competencia de los territorios controlados por España, comienzan a exigir cambios en las regulaciones arancelarias para la caoba. Una reunión pública en julio resolvió que un arancel de veinticinco libras jamaquinas por cada mil pies sería cargado en cortes de caoba realizados fuera de los límites territoriales y después embarcados en las aduanas situadas en Belice (TNA PRO 1818). Otros intentos agresivos en orden de controlar el mercado serían establecidos en las siguientes décadas a medida que los comerciantes beliceños enfrentaban en aumento de la competencia de la caoba hondureña entre las décadas de 1830 y 1840 (Naylor 1989, Revels 2002).

Finalmente, incluso el bien documentado caso de Gregor MacGregor y el esquema de asentamiento Poyais da fe de la continua estafa de la caoba en la región de Río Negro. En el bien conocido intento por atraer inversores para este proyecto, Thomas Strangeways escribió un encantador relato de los recursos de la nueva colonia, que incluían vastos trechos de caoba y otras maderas (Strangeways 1822). El capitán del segundo barco que trasladó colonialistas a Poyais también cita los abundantes recursos naturales del área, especialmente caoba y zarzaparrilla (Crouch 1823). A pesar de tal potencial, la colonia por sí misma fue un desastre y la concesión fue rescindida en 1823, quizás a sugerencia del comerciante beliceño Marshall Bennett, quien jugaría un significativo rol en el emergente mercado hondureño de la caoba (Frederick 1823, Hasbrouck 1927, Naylor 1989, Revels 2002, 2003).

### Comentarios finales

El resurgimiento del interés sobre la caoba de Honduras continuaría en el período de la Independencia, y el siglo XIX puede muy bien ser considerado el período del boom para el comercio de la caoba hondureña. Aunque temporalmente interrumpido debido a sucesos históricos en la segunda mitad de los años 1700, el desarrollo del comercio de la caoba fue solamente retrasado. La cantidad de caoba disponible en Honduras era simplemente enorme para ser ignorada. Los eventos que transcurrieron alrededor de la bahía de Honduras y en las áreas remotas de Trujillo, en las cercanías de Río Negro en los primeros cien años –especialmente el prolongado conflicto Anglo-Español sobre la soberanía y el comienzo de las actividades comerciales del corte de madera- abrieron a Honduras al emergente mercado de la caoba y lo estableció como una importante fuente regional para una nueva economía de la madera preciosa, iniciando muchos de los procesos de cambios de paisaje que continúan hasta hoy en día.

### Bibliografía

- Burdon, John A. 1931. *Archives of British Honduras*, vol. 1. London: Sifton Praed and Co, Ltd.
- \_\_\_\_\_. 1934. *Archives of British Honduras*, vol. 2. London: Sifton Praed and Co, Ltd.
- Camille, Michael A. 1996. *Historical Geography of the Belizean Logwood Trade*. Yearbook, Conference of Latin Americanist Geographers 22: 77-85.
- \_\_\_\_\_. 2000. *The Effects of Timber Haulage Improvements on Mahogany Extraction in Belize: An Historical Geography*. Yearbook, Conference of Latin Americanist Geographers 26: 103-115.
- Craig, Alan K. 1969. *Logwood as a Factor in the Settlement of British Honduras*. Caribbean Studies 9(1): 53-62.
- Crouch, Henry. 1823. *Statement on the Territory of Poyais*, Edinburgh, August 21, 1823. Scottish Record Office (SRO) GD 50/184/104, nf.
- Davidson, William V. 1984. The Garifuna in Central America: Ethnohistorical and Geographical Foundations. In *Black Caribs: A Case Study of Biocultural Adaptations*, ed. M.H. Crawford, pp. 13-36. New York: Plenum Press.

*Notas geográficas sobre los ingleses de Río Negro y el comercio de la caoba en Honduras durante la época colonial*

- Dawson, Frank G. 1983. *William Pitt's Settlement at Black River on the Mosquito Shore: A Challenge to Spain in Central America, 1732-1787*. *Hispanic American Historical Review* 63(4): 677-706.
- Dewar, Alfred, ed. 1928. *The Voyages and Travels of Captain Nathaniel Uring*. London: Cassell and Co. Ltd.
- Dixon, Alexander. 1785. *Letter to Lord Sydney*, London, March 5, 1785. The National Archives (TNA): Public Record Office (PRO) CO 123/3, nf.
- Douglas, James. 1823. *Account of the attempt to form a settlement on the Mosquito Shore, in 1823*. *Transactions, Literary and Historical Society of Quebec*, 1868-69: 25-39.
- Floyd, Troy S. 1967. *The Anglo-Spanish Struggle for Mosquitia*. Albuquerque: University of New Mexico Press.
- Frederick, Robert Charles. 1823. *Proclamation of the King of the Mosquito Shore*. SRO GD 50/184/104, nf.
- Galvin, Peter R. 1999. *Patterns of Pillage: A Geography of Caribbean-based Piracy in Spanish America, 1536-1718*. New York: Peter Lang.
- Gipson, Lawrence H. 1946. *British Diplomacy in the Light of Anglo-Spanish New World Issues, 1750-1757*. *American Historical Review* 51(4): 627-648.
- Hasbrouck, Alfred. 1927. *Gregor MacGregor and the Colonization of Poyais*. *Hispanic American Historical Review* 7(4): 438-459.
- Henderson, Capt. George. 1811. *An Account of the British Settlement of Honduras*, 2nd. ed. London: R. Baldwin.
- Hodgson, Robert. 1751. *Letter to Duke of Bedford, Jamaica, April 21, 1751*. TNA: PRO FO 137/57, 550-551.
- \_\_\_\_\_. 1757. *The First Account of the State of that Part of America called the Mosquito Shore in the year 1757*. TNA: PRO CO 123/1, 55-79.
- Jones, Robert. 1768. *An Account of the late intended insurrection of the Indians on the Mosquito Shore, Jamaica, August 3, 1768*. TNA: PRO CO 137/35, 24.
- Lawrie, Captain James. 1786. *Letter to Governor Clarke, Black River, October 14, 1786*. TNA: PRO CO 137/86, 156-159.
- Mack, Taylor E. 1997. *Ephemeral Hinterlands and the Historical Geography of Trujillo, Honduras, 1525-1950*. Unpublished Ph.D. dissertation, Louisiana State University, Baton Rouge, LA.
- \_\_\_\_\_. 1998. *Contraband Trade through Trujillo, Honduras, 1720s-1782*. *Yearbook, Conference of Latin Americanist Geographers* 24: 45-56.

- McJunkin, David M. 1991. *Logwood: An Inquiry into the Historical Biogeography of Haematoxylum campechianum L. and Related dyewoods of the Neotropics*. Unpublished Ph.D. dissertation, University of California, Los Angeles.
- Naylor, Robert A. 1967. The Mahogany Trade as a Factor in the British Return to the Mosquito Shore in the Second Quarter of the 19th Century. *Jamaica Historical Review* 7: 40-67.
- \_\_\_\_\_. 1989. *Penny Ante Imperialism*. Rutherford: Farleigh-Dickinson Press.
- Offen, Karl H. 1999. *The Miskitu Kingdom: Landscape and the Emergence of a Miskitu Ethnic Identity*, Northeastern Nicaragua and Honduras, 1600-1800. Unpublished Ph.D. dissertation, University of Texas, Austin.
- \_\_\_\_\_. 2000. British Logwood Extraction from the Mosquitia: The Origin of a Myth. *Hispanic American Historical Review* 80(1): 113-135.
- Otway, Joseph. 1764. *Letter to Lords Commissioners for Trade and Plantations, Black River, July 12, 1762*. TNA: PRO CO 137/33, 232-235.
- Parsons, James J. 1954. *English Speaking Settlements of the Western Caribbean*. Yearbook, Association of Pacific Coast Geographers 16: 3-16.
- Revels, Craig S. 2002. *Timber, Trade, and Transformation: A Historical geography of Mahogany in Honduras*. Unpublished Ph.D. dissertation, Louisiana State University, Baton Rouge, LA.
- \_\_\_\_\_. 2003. *Concessions, Conflict, and the Rebirth of the Honduran Mahogany Trade*. *Journal of Latin American Geography* 2:1-17.
- SRO (Scottish Record Office). 1814. *Papers respecting Mr. Wright's Contract for Mahogany with the Navy Board, Navy Office, March 30, 1813*. SRO GD 51/2/502, nf.
- Sorsby, William S. 1972. Spanish Colonization of the Mosquito Coast, 1787-1800. *Revista Historico de America* 73-74: 145-153.
- Speer, Lt. Joseph Smith. 1765. *An Account of the Mosquito Shore*. TNA: PRO ADM 7/837, nf.
- Sproat, Robert. 1803. *Letter to Thomas Barrow, New Egypt, April 4, 1803*. TNA: PRO CO 123/15, nf.
- Squier, Ephraim G. 1855. *Notes on Central America; Particularly the States of Honduras and San Salvador*. New York: Harper and Bros.
- Strangeways, Thomas. 1822. *Sketch of the Mosquito Shore, Including the Territory of Poyais, Descriptive of the Country; with some Information as to its Productions, the Best Mode of Culture, etc., Chiefly Intended for the Use of Settlers*. Edinburgh: W. Blackwood.

*Notas geográficas sobre los ingleses de Río Negro y el comercio de la caoba en Honduras durante la época colonial*

- TNA: PRO 1744. *Report to the Lords of the committee of Council, upon a Letter from Gov. Trelawney, to the Duke of Newcastle, proposing that an independent company should be kept on the Mosquito Shore, Whitehall, May 3, 1744.* TNA: PRO CO 123/1, 3.
- \_\_\_\_\_. 1770. *List of Vessels arrived at, and sailed from, Great Black River (the Chief British Settlement) on the Mosquito Shore, Commencing with the first that arrived or sailed in January 1770.* TNA: PRO CO 137/66, 129.
- \_\_\_\_\_. 1786. *Settler's Committee to Captain James Lawrie, Black River, October 14, 1786.* TNA: PRO CO 137/86. 161.
- \_\_\_\_\_. 1787. *Sketch of a Plan for Regulating the Police in the Honduras District, Belize, 1787.* TNA: PRO CO 123/4, 62-78.
- \_\_\_\_\_. 1793. *Petition of the late Settlers on the Mosquito Shore to William Pitt, British Honduras, August 13, 1793.* TNA: PRO CO 137/92.
- \_\_\_\_\_. 1818. *At a Public Meeting of the Inhabitants, Belize, July 7, 1818.* TNA: PRO CO 123/43, nf.
- Trelawney, Edward. 1751. *Letter to Lords of Trade and Plantations, Jamaica, July 17, 1751.* TNA: PRO CO 123/1, 14.
- Wright, John. 1814. *Letter to Commissioners of the Navy, Cheapside, January 26, 1814.* SRO GD/51/2/502, nf.

